

## Semillas de tu Reino

Esta breve semilla de tu Reino,  
en cada uno tiene su cadencia,  
su ritmo personal de crecimiento,  
hasta elevar sus ramos sobre tierra.

Tú, sembrador, aguardas el mañana  
sin perder la esperanza y la paciencia.  
No tiras de los tallos más pequeños  
para que todos, igualados, crezcan.

Pero sí te señalas en cuidados  
donde es más pobre y áspera la gleba,  
comprensivo de cómo la simiente  
debe luchar para granar tu espera.

A veces, ¡ay de mí! débil matojo,  
envidia a los que ya la espiga muestran,  
o desprecio a las otras hierbecillas  
que en tu trigal a despuntar empiezan.

No consigo aceptar, aunque lo vivo,  
que tu Reino frutece en forma lenta.  
Me fascina lo fácil, lo inmediato,  
lo que se alcanza sin sudor ni pena.

Siéntate junto a mí ¿las plantas aman  
la lluvia fiel de tu Palabra eterna?,  
y enséñame a esperar con alegría  
el momento estival de la cosecha.

(Luis Carlos Flores Mateos, sj)